Revisión por pares/revisión sistemática

***The Lancet Planetary Health*: La contaminación fue responsable de nueve millones de muertes en 2019, escaso progreso en cuatro años**

***- La actualización de “Comisión Lancet sobre contaminación y salud 2017” revela que en 2019 hubo nueve millones de muertes atribuibles a la contaminación (equivalente a una de cada seis muertes a nivel mundial), el mismo número que en 2015.***

***- El aumento de las muertes debido a las fuentes modernas de contaminación (por ejemplo, del aire ambiental y por químicos tóxicos) eclipsa el progreso alcanzado, en la reducción de las muertes por contaminación asociadas con pobreza extrema (por ejemplo, la contaminación del agua y del aire en las viviendas).***

***- La contaminación sigue siendo el factor de riesgo ambiental global más importante de enfermedades y muertes prematuras, afectando especialmente a los países de renta baja y mediana.***

***- La contaminación del aire es responsable de casi el 75% de los nueve millones de muertes globales. Más de 1.8 millones de estas muertes son causadas por contaminación química tóxica (incluido el plomo), con un aumento del 66 % desde el año 2000.***

***- Con algunas excepciones notables, poco se ha hecho para hacer frente a esta crisis de la salud. Los autores llaman a tomar medidas inmediatas para abordar esta amenaza existencial para la salud humana y planetaria.***

La contaminación fue responsable de nueve millones de muertes globales en 2019, lo que equivalente a una de cada seis muertes, un número que prácticamente no cambió desde el último análisis hecho en 2015.

El nuevo informe es una actualización de ***“Comisión Lancet sobre contaminación y salud”*** [1], publicado en ***“The Lancet Planetary Health”*** y establece que, aunque las muertes debidas a fuentes de contaminación asociadas con la pobreza extrema (como la del aire interior de las viviendas y del agua) han disminuido, las muertes atribuibles a la contaminación industrial (como la del aire ambiental y la química) han aumentado.

*“El impacto de la contaminación sobre la salud sigue siendo enorme y países de renta baja y mediana sufren la peor parte de esta carga. A pesar de su enorme impacto sobre la salud, social y económico, la prevención de la contaminación es en gran medida ignorad en la agenda internacional de desarrollo”,* dice **Richard Fuller**, autor principal. *“La atención y la financiación aumentaron mínimamente desde 2015, a pesar del bien documentado crecimiento de la preocupación pública por la contaminación y sus efectos en la salud”.*

*“La contaminación sigue siendo la mayor amenaza existencial para la salud humana y planetaria, poniendo en peligro la sostenibilidad de las sociedades modernas. La prevención de la contaminación puede frenar también el cambio climático, logrando un doble beneficio para la salud del planeta. Nuestro informe pide una masiva y rápida transición de los combustibles fósiles hacia la utilización de energía limpia y renovable”,* agrega el coautor profesor **Philip Landrigan**, director de Programa de Salud Pública Global y Observatorio de la Contaminación Global del Boston College.

En el reporte publicado en 2017 por la Comisión Lancet sobre contaminación y salud que utilizó información del estudio sobre la Carga mundial de la enfermedad (GBD por sus siglas en inglés) del año 2015, encontró que la contaminación era responsable de nueve millones de muertes globales aproximadamente, o sea el 16% de todas las muertes a nivel mundial. El nuevo informe proporciona una actualización de las estimaciones sobre los efectos de la contaminación sobre la salud y utiliza la base de datos y actualización metodológica del GBD más reciente y disponible al año 2019, así como también la evaluación de las tendencias desde el año 2000.

De los nueve millones de muertes globales atribuibles a la contaminación en 2019, 6.67 millones se atribuyen a la contaminación del aire (tanto del interior de las viviendas como del aire ambiental), por lo que sigue siendo responsable de la mayor cantidad de muertes en todo el mundo. La contaminación del agua fue responsable de 1.36 millones de muertes prematuras. El plomo contribuyó con 900.000 de muertes, seguido por 870.000 atribuidas a los riesgos ocupacionales tóxicos.

La disminución de las muertes por causas tradicionales de contaminación desde el año 2000 (por contaminación del aire en el interior de las viviendas debido al uso de combustibles sólidos y por agua insegura) es más evidente en África. Esto puede explicarse por las mejoras en el suministro de agua y saneamiento, antibióticos y tratamientos médicos, y combustibles más limpios.

Sin embargo, en todas las regiones durante los últimos 20 años, esta disminución de la mortalidad se ha visto compensada por un aumento substancial de las muertes por exposición a contaminación industrial (del aire ambiental, por plomo y otras formas de contaminación química). Esto es particularmente evidente en el Sudeste Asiático, donde los crecientes niveles de contaminación industrial se combinan con el envejecimiento de la población y un número cada vez mayor de personas expuestas.

La contaminación del aire ambiental fue responsable de 4.5 millones de muertes en 2019, frente a 4.2 millones de muertes en 2015 y 2.9 millones en 2000. Las muertes por contaminantes químicos peligrosos aumentaron de 0.9 millones en 2000 a 1.7 millones en 2015 y a 1,8 millones en 2019, con 900.000 muertes atribuibles a la contaminación por plomo en 2019. En general, las muertes por contaminación moderna han aumentado en un 66 % en las últimas dos décadas, de un aumento de 3.8 millones de muertes estimadas para el 2000 a 6.3 millones de muertes en 2019. Es probable que las cifras de muertes por contaminantes químicos estén subestimadas porque solamente un pequeño porcentaje de químicos comercializados han sido evaluados adecuadamente sobre sus efectos sobre la salud (seguridad y/o toxicidad).

La excedencia de muertes debidas a la contaminación ha provocado pérdidas económicas por un total de 4.6 mil millones de dólares en 2019, equivalente al 6.2 % de la producción económica mundial. El estudio también señala la profunda inequidad de la contaminación, ya que el 92% de las muertes relacionadas con la contaminación y la mayor carga de pérdidas económicas debidas a ella ocurren en países de renta baja y mediana.

Los autores del nuevo estudio concluyen con ocho recomendaciones que se basan en las publicadas en Comisión Lancet sobre la contaminación y la salud del 2017. Estos incluyen el llamado para el establecimiento de un Grupo científico-normativo para seguir contribuyendo a la gestión racional

de los productos químicos y los desechos y evitar la contaminación, similar al ya establecido Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés); junto con una mayor financiación orientada al control de la contaminación de parte de gobiernos, donantes independientes y filantrópicos; y una mejor recopilación de información y monitoreo de la contaminación. Las organizaciones internacionales también deben aprobar y establecer una mejor conexión entre ciencia y la política sobre contaminación inicialmente orientada a químicos, desechos y contaminación del aire, así como se lleva adelante sobre los temas de clima, IPCC y biodiversidad a través de la Plataforma intergubernamental científico-normativa sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas (IPBES por sus siglas en inglés).

*“La contaminación, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad están estrechamente relacionados. El control exitoso de estas amenazas conjuntas requiere una interfaz científico-normativo formal con apoyo mundial para informar sobre la intervención, influenciar en la investigación y orientar la financiación. La contaminación se ha visto típicamente como un problema local, a ser abordado mediante regulaciones sub-nacionales y nacionales o, en ocasiones, a través de las políticas regionales que reúnen a países de altos ingresos. Sin embargo, es claro que la contaminación es una amenaza planetaria y que sus causas, dispersión e impactos sobre la salud trascienden las fronteras y exigen una respuesta global. Se necesita una acción global sobre todos los principales contaminantes modernos”,* dice **Rachael Kupka**, coautora y Directora Ejecutiva de la Alianza Global sobre Salud y Contaminación.

NOTAS A LOS EDITORES

Este estudio fue financiado por la Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC) y el Ministerio de Ambiente de Suecia con el apoyo de la Global Alliance on Health and Pollution- GAHP y Pure Earth.

Fue realizado por investigadores de la Global Alliance on Health and Pollution, Pure Earth, Schiller Institute for Integrated Science and Society at Boston College, Department of Environmental Health Engineering at Sri Ramachandra University, Clean Air Asia, Social and Environmental Medicine at University Hospital Munich, School of Population and Public Health at The University of British Columbia, School of Global Public Health at New York University, Health Effects Institute, Department of Economics at University of Maryland, Keck School of Medicine at University of Southern California, Nuffield Department of Population Health at University of Oxford, Togo Run, Simon Fraser University, University of Pittsburgh, Consortium of Universities for Global Health, Nigerian Institute of Medical Research, The World Bank, Indiana University, World Resources Institute, NIEHS Division of Extramural Research and Training, Instituto Nacional de Salud Pública de Méjico, Shanghai Jiao Tong University.

Las etiquetas se agregaron a este comunicado de prensa como parte de un proyecto dirigido por la Academy of Medical Science buscando mejorar la comunicación de la evidencia. Para más información, ver:

<http://www.sciencemediacentre.org/wp-content/uploads/2018/01/AMS-press-release-labelling-system-GUIDANCE.pdf>

if you have any questions or feedback, please contact The Lancet press office [pressoffice@lancet.com](mailto:pressoffice@lancet.com)

[1] *The Lancet* Commission on Pollution and Health: <https://www.thelancet.com/commissions/pollution-and-health>

Para mas información visite: [http://report.gahp.net](http://report.gahp.net/)

**Para entrevistas con los autores del articulo por favor contacte a:**

**Todos los países:**

**Arantxa Cedillo**

**E)** [**arantxa@gahp.net**](mailto:arantxa@gahp.net)

**T) +41 76 786 7590**

**Estados Unidos & Canadá:**

**Angela Bernhardt**

**E)** [**angela@pureearth.org**](mailto:angela@pureearth.org)

**T) +1 (845) 367-3754**

**Para descargar el informe completo:** <https://gahp.net/wp-content/uploads/2022/05/22TLPlanet0196.pdf>

**Para acceso al artículo embargado y comentarios, por favor vaya a:** [www.thelancet-press.com/embargo/PollutionCommissionUpdate.pdf](http://www.thelancet-press.com/embargo/PollutionCommissionUpdate.pdf)

**Para acceso al embargo al Apéndice, por favor vaya a:** [www.thelancet-press.com/embargo/PollutionCommissionUpdateAPPX.pdf](http://www.thelancet-press.com/embargo/PollutionCommissionUpdateAPPX.pdf)

**NOTA: EL LINK MOSTRADO ARRIBA ES PARA PERIODISTAS SOLAMENTE; SI DESEA PROVEER UN LINK PARA SUS LECTORES, POR FAVOR UTILICE EL SIGUIENTE, QUE LO LLEVA EN VIVO EN EL MOMENTO QUE EL EMBARGO ES LIBERADO :**

<https://www.thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196(22)00090-0/fulltext>